

Ollas en forma de zapato tipo Sacasa Estriado: función y significado



GEOFFREY Y SHARISSE MCCAFFERTY

Departamento de Arqueología,
Universidad de Calgary.

Las umas Sacasa Estriado se encuentran entre los objetos más característicos de la época del Posclásico en el Pacífico de Nicaragua (800 a 1520 d.C.). Tienden a ser de forma ovoide con el orificio en la parte superior de un extremo, a menudo tienen aplicaciones decorativas en la sección superior del extremo opuesto (Figura 1). Esta forma única a menudo ha sido descrita como “forma de zapato” y “ollas de zapatos”, se han recuperado arqueológicamente en numerosos sitios en el Pacífico de Nicaragua, en especial como umas funerarias. En este ensayo se tendrá en

cuenta la distribución temporal y espacial de las ollas en forma de zapato tipo Sacasa Estriado, ya que pueden haber funcionado como utensilios de cocina y umas funerarias, y cómo sus contextos arqueológicos y elementos decorativos aportan pruebas de su significado simbólico para la Nicaragua precolombina.

Las vasijas en forma de zapato tienen una amplia distribución geográfica en la América antigua. El arqueólogo Keith Dixon (1963) llevó a cabo un estudio detallado de las ollas de zapatos, que documentó desde Chile hasta el sur de Estados Unidos. La olla en forma de zapato más antigua conocida data del periodo Formativo en Mesoamérica, y Dixon cree que el estilo se difundió a partir de ahí a todo el continente americano. La mayoría de las ollas de zapato reconocidas por Dixon miden menos de 30 cm de longitud, y sugirió que tenía una función culinaria en la que la ‘punta’ de la vasija podría ser colocada en las brasas al lado de la hoguera. Mientras que la parte de atrás y el orificio se mantendría lejos del calor y por lo tanto se mantendría relativamente más fresco para la evaporación del contenido líquido. Algunas ollas de zapatos cuentan con un mango cerca de la abertura y por lo tanto lejos del fuego



Figura 1: *Urna ovoide Sacasa Estriado u "olla zapato".*

para la eliminación fuera de la chimenea. Esta interpretación es coherente con ejemplos etnográficos de ollas en forma de zapato todavía utilizadas en el centro de México y Chile (también Dixon, 1976; Vamer, 1974). En contraste con la función culinaria, sin embargo, Edward Sisson (1975) reportó 45 vasijas con forma de zapato conteniendo restos de esqueletos humanos cremados y cuentas de finales del Postclásico en contextos del valle de Tehuacán de Puebla, México. Estos fueron encontrados enterrados en el frente de las estructuras piramidales y por debajo de los santuarios del hogar.

En el Pacífico de Nicaragua, Sacasa Estriado es uno de los tipos utilitarios más abundantes hallados, y se encuentran formas tanto ovoides como redondas. Presentan por lo general un color café claro, y la superficie frecuentemente es incisa con estriados paralelos sobre el cuerpo de la vasija. Los bordes son

pintados frecuentemente en rojo, y en algunos ejemplos la superficie superior de las ollas zapatos presentan decoración pintada en rojo. Los tiestos Sacasa Estriado son abundantes en depósitos de basura doméstica, incluyendo similares decoraciones aplicadas y bordes pintados en rojo, sugiriendo que la función de las vasijas ovoides eran de uso en las prácticas domésticas (McCafferty 2008). Numerosos especialistas han comentado que las urnas funerarias en forma de zapato tenían sus bordes removidos como una indicación de que su uso original fue diferente al de su función secundaria como urnas funerarias (Bransford 1881; Garcia V. et al. 1996). En apoyo a esta interpretación, algunas ollas zapato exhiben evidencia de exposición al fuego consistente con su uso como vasijas de cocina. En contraste a las ollas zapato culinarias descritas por Dixon (1963), sin embargo, los ejemplos nicaragüenses alcanzan más de un metro de largo, más grandes que las ollas zapato reportadas de otras partes de las Américas.

Las urnas en forma de zapato son abundantes en los contextos mortuorios en el Pacífico de Nicaragua. Algunas de las primeras fueron reportadas por J. F. Bransford (1881), un cirujano de la Armada de los Estados Unidos que excavó en la Isla de Ometepe a fines del siglo XIX. El encontró 96 ollas zapato intactas junto con una 66 urnas adicionales redondas; ambos tipos contenían esos esqueléticos humanos (n=118) y cuentas (n=52), y la mayoría estaban tapadas con otras vasijas (n=114). Se reportó que algunos

de los huesos mostraban evidencia de quemado, consistente con la posibilidad de cremación. Basado en la preponderancia de cuencos Luna Policromo cubriendo las urnas funerarias puede asumirse que muchas de las urnas datan del Período Post-Clásico Tardío. Algunas de las urnas fueron decoradas sobre la superficie superior de la punta con representaciones de lagartos modelados en aplicados de arcilla. De las urnas ilustradas en el texto, todas tenían evidencia de que los bordes habían sido quebrados por la antigüedad.

Otras urnas de forma de zapato han sido halladas en excavaciones arqueológicas previas. Wolfgang Haberland (1992) excavó mas entierros en la Isla de Ometepe, incluyendo el cementerio de Los Ángeles que databa de su Fase Gato (1000-1200 d.C.) con entierros primarios extendidos y sin ollas zapato; los entierros en ollas zapato solo fueron practicados en el período Post-Clásico Tardío

(1300-1550 d.C.) con evidencia de que los entierros pudieron haber sido ubicados en las vasijas como atados, con los huesos largos insertados verticalmente a través del orificio. Un gran cementerio fue excavado en el sitio Las Torres en Managua (García V. et al 1996), presentaba 24 urnas funerarias en total, de las cuales seis fueron de forma de zapato. Las urnas contenían restos humanos de individuos adultos. Urnas ovoides también fueron halladas durante un proyecto de rescate en San Pedro Malacatoya, al norte de Granada (Espinoza P. et al. 1999), que incluyó restos esqueléticos humanos, vasijas miniaturas y cuentas.

Recientes excavaciones de arqueólogos de la Universidad de Calgary, trabajando en colaboración con arqueólogos nicaragüenses y de Mi Museo, han encontrado numerosos ollas zapato tipo Sacasa en los sitios de Santa Isabel, Tepetate, y El Rayo (McCafferty 2010). Santa Isabel está ubicada en la costa del Lago Cocibolca cerca de San Jorge, y fechas de radiocarbón ubican la ocupación durante el periodo Sapoa (800-1250 d.C.). Las ollas zapato fueron halladas en asociación con montículos residenciales bajos a como también en áreas bajas entre los montículos. Una agrupación de cinco ollas zapato contenían restos esqueléticos de infantes; algunos fueron cubiertos con pequeños cuencos, incluyendo tipos Papagayo y Luna Policromo (Figura 2). Otra olla zapato fue encontrada en el Montículo



Figura 2: Grupo de urnas Sacasa en el Montículo 5, Santa Isabel.

7, y cuando fue excavada contenía un entierro de infante articulado (Figura 3). Ningún ajuar funerario estaba presente, con la posible excepción de una espina de manta raya, aunque la excavadora Celise Chilcote (comunicación personal, 2005) notó la presencia regular de pequeños guijarros gastados dentro de las urnas. Todos los restos esqueléticos identificables eran de recién nacidos o infantes, aunque algunos dientes de jóvenes estaban presentes ocasionalmente en las urnas; un entierro de adulto y dos de adolescentes fueron hallados como entierros primarios ubicados directamente en el suelo y sin la presencia de ollas zapato.

La pobre preservación y el abundante saqueo impactaron la recuperación de restos arqueológicos en el sitio Tepetate, ubicado en el borde norte de la ciudad de Granada. Dos agrupaciones de urnas funerarias fueron excavadas, incluyendo vasijas tanto ovoides como redondas. Restos esqueléticos fueron hallados tanto dentro de las urnas a como también extendidos encima y alrededor de las vasijas. La condición de los restos era muy pobre, pero la identificación in situ sugirió que solo adultos estaban presentes. Algunos ajuares estaban presentes, incluyendo vasijas miniaturas y objetos de adorno (una cuenta de piedra verde y una orejera de cerámica). Una de las vasijas miniaturas era de una vasija zapato con una cara sobre la punta.

El Rayo, ubicado en la Península de Asele al sur de Granada, presenta dos

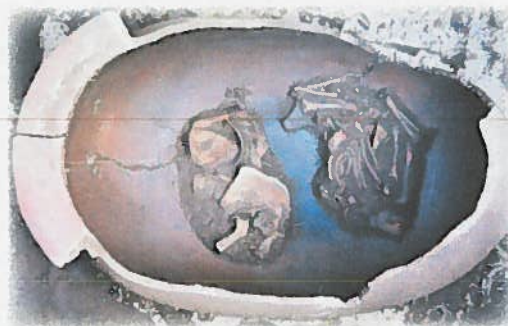


Figura 3: Urna Sacasa excavada in situ con restos de infantes de Santa Isabel, Montículo 7.

áreas de cementerio, datando del período Sapoá (500-1250 d.C.) del Postclásico Temprano, mientras que los restos residenciales abarcaban los períodos Bagaces (500-800 d.C.) y Sapoá fueron encontrados en otra área. En el Sector 1, cuatro agrupaciones de urnas funerarias fueron expuestas, incluyendo vasijas tanto ovoides como redondas. Algunos restos esqueléticos humanos fueron hallados en las urnas, pero más común fueron pequeñas vasijas ubicadas en las urnas como posibles ofrendas, incluyendo ollas zapato miniaturas (Figura 4). No está claro si los restos esqueléticos fragmentarios fueron el resultado de solo parciales entierros secundarios fueron enterrados, aunque la pobre preservación debido al daño de las raíces ciertamente jugaron su papel en el deterioro de los restos. También presente dentro de algunas de las urnas estaba un gran guijarro de piedra volcánica acompañado de hasta 75 piedras pequeñas, a como también fragmentos de cerámica que pareció alinear la base interior de las urnas sirviendo como apoyo. También hubo indicación



Figura 4: Uma miniatura en forma de zapato, El Rayo.



Figura 5: Alineación de urnas ovoides Sacasa en Local 3, El Rayo.

que algunas de las urnas habían sido puestas sobre una superficie preparada y arriestrada con otras piedras y tiestos,

como si ellas no fueron enterradas sino más bien dejadas expuestas sobre una superficie compuesta de grava dura.

Un Segundo cementerio fue hallado en El Rayo (Wilke et al. 2011), con entierros tanto en urnas como primarios. Un alineamiento de doce urnas, incluyendo diez de ollas zapato, estaba adyacente a un pequeño cimiento de piedras que pudo haber servido como un altar (Figura 5). De las urnas que fueron excavadas in situ, una contenía restos esqueléticos humanos, mientras que otras incluyeron una pequeña herramienta de piedra verde y otra tenía una herramienta bifacial de piedra lasqueada. Otros restos humanos y pequeñas vasijas estaban esparcidas alrededor de las urnas. A unos 50 m. al suroeste estaba una olla zapato

aislada hallada durante las pruebas de pala; el orificio estaba cubierto por una gran botella con el cuello removido, y dentro estaban los restos esqueléticos parciales de una tortuga.

Basados en estos datos, las ollas zapato fueron usadas ampliamente como vasijas mortuorias durante el periodo Postclásico, al menos en esa parte del Pacífico de Nicaragua al sur de Managua. Los entierros en ollas zapato no son comunes en Costa Rica, aunque la cerámica policroma de Guanacaste y la Península de Nicoya sugiere algunas afiliaciones culturales.



Figura 6: Uma en forma de zapato Sacasa de Mi Museo.

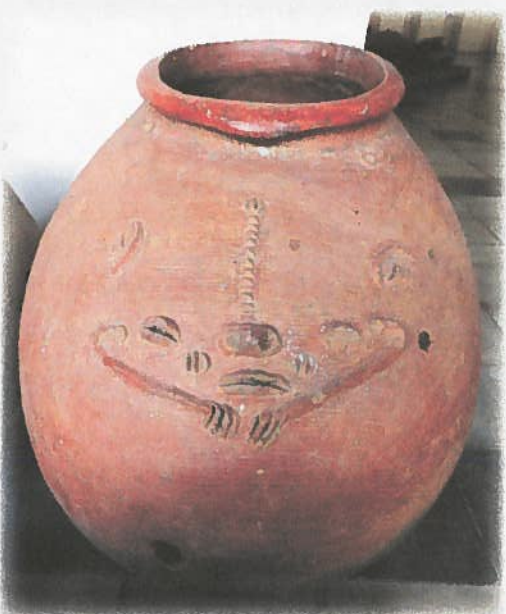


Figura 7: Uma ovoide con elementos antropomorfos.

Ninguna evidencia de ollas zapato anteriores ha sido recuperada de la región, indicando que esta es una tradición que

fue probablemente introducida alrededor del 800 d.C., aunque no se conoce actualmente donde pudo haberse originado tal práctica. Aunque esto es una vasija funeraria común, las variaciones específicas entre los sitios indican diferencias entre patrones mortuorios. Por ejemplo, solo recién nacidos e infantes fueron enterrados en ollas en el período Sapoa en Santa Isabel, mientras adultos fueron enterrados en ollas zapato en Managua y Tepetate. Restos esqueléticos fueron ubicados dentro de las vasijas en Managua, Ometepe y Santa Isabel, pero los cuerpos fueron ubicados sobre las vasijas en Tepetate, mientras que en El Rayo las ollas zapato contenían más comúnmente vasijas miniaturas y guijarros. En la Isla de Ometepe las umas en forma de zapato parecen datar del período Postclásico Tardío, mientras que en Santa Isabel, Tepetate y el El Rayo estas están asociadas claramente con la ocupación Sapoa anterior. Esta diversidad en la actual práctica hace surgir la cuestión de significados profundamente simbólicos subyacentes detrás del uso de las umas en forma de zapato.

En orden a evaluar el posible simbolismo de las ollas zapato Sacasa Estriado, los autores fotografiaron cerca de 100 vasijas que se exhiben en Mi Museo (Figura 6). Varios elementos decorativos están presentes: estriados en patrones sobre la superficie superior de las vasijas, diseños aplicados y pintura rojo en la superficie superior. Adicionalmente, algunos de los bordes de las vasijas tienen apéndices, labios triangulares sobre

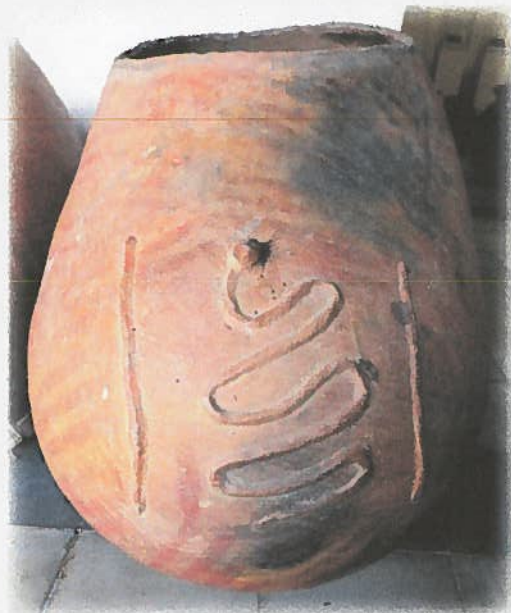


Figura 8a: Uma ovoide con elemento en forma de serpiente. Colección Mi Museo.



Figura 8b: Uma ovoide con elemento en forma lineal. Colección Mi Museo.

lados opuestos del borde, y ocasionalmente asas curvas, y brida sobre la punta y o parte posterior de la vasija que pudo haber servido como asa.

La práctica decorativa más abundante usa cuentas de arcillas aplicada en la superficie superior como elementos de diseño, semejando frecuentemente rasgos antropomorfos o zoomorfos tales como ojos, nariz, y apéndice como manos. La más elaborada de las ollas zapato combinan estos elementos en formas bastante completas (Figura 7), pero en otros ejemplos solo elementos selectos están presentes, incluyendo "ojos de pepitas de cacao" ovoides. Otras ollas zapato también usan la técnica del aplicado para mostrar

elementos ondulados largos que pueden representar culebras (Figura 8a); a como se señaló previamente, otros reptiles fueron mostrados en las ollas zapato de la isla de Ometepe. Un patrón que aparece ya sea solo o con elementos adicionales es un aplicado largo y recto ubicado longitudinalmente debajo de la superficie superior (Figura 8b); la historiadora de arte Laura Wingfield ha sugerido que estas pueden relacionarse a la marca lineal que ocasionalmente aparece sobre la panza de las mujeres embarazadas, y Wingfield ha llamado a estas vasijas como "umas úteros".

Otras ollas zapato presentan un panel de pintura roja sobre la superficie superior,

el cual esta delimitado por apéndices aplicados (Figura 9a). Puede ser significativo, por tanto, que otros ejemplos los estriados demarcan frecuentemente la misma área. Otros ejemplos de ollas zapato tienen líneas rojas pintadas, casi paralelas a los estriados (Figura 9b). Una característica final que aparece frecuentemente es pequeñas perforaciones que ocurren cerca del tipo superior de la vasija, y son ubicadas simétricamente, sugiriendo intencionalidad. A través de las Américas las vasijas mortuorias son perforadas, quizás para permitir que el alma deje el receptáculo o para la comunicación entre la vida y la muerte.

Varios especialistas han sugerido una interpretación simbólica de la olla zapato, usando elementos decorativos para informar su hipótesis. Bransford (1881)

sugirió que estas vasijas pueden derivar de la idea de un ave, citando un ejemplo hallado en la Isla de Ometepe con aplicados indicativo de alas, mientras que el orificio podría representar la cabeza y el reborde en el tipo podría interpretarse como la cola (Figura 10). Similares vasijas ovoides de México son llamadas coloquialmente como "patojos" por su similitud a los patos (Varner 1975). A como anoto arriba, Wingfield interpreta la forma de la vasija como representando la panza de una mujer embarazada (Bransford también discute la posibilidad). Siguiendo a Wingfield, la línea aplicada indicaría la línea oscura en las panzas de las mujeres durante los meses finales del embarazo, mientras otros aplicados han sido comparados con la anatomía femenina. Plausiblemente los estriados y/o líneas rojas pintadas indicarían marcas de estiramiento.



Figura 9: Umas ovoides con pintura roja.

Las tempranas ollas zapato de los Maya representan la forma oval de la mazorca de cacao (Figura 11), y nuestra investigación ha estado persiguiendo esta posibilidad para las ollas zapato nicaragüenses. Las relaciones etnográficas de las culturas Maya indican una asociación simbólica entre las mazorcas de cacao, la fuerza vital de la mujer, cuevas, y la regeneración (MacNeil 2006). Entre los Maya Lacandones, por ejemplo, las ollas dioses cerámicas son decoradas con caras para indicar ancestro deificados, y las ofrendas en semillas de cacao son ubicadas dentro como una ofrenda, pero también como regeneración simbólica (Pugh 2006). Esto recuerda una tradición oral hallada en el sur de Nicaragua, de que un niño que muere en la infancia puede ser “replantado” casi como una semilla de banana puede regenerarse si murió en una etapa temprana de crecimiento; una metáfora similar podría aplicarse al surgimiento de las mazorcas de cacao.

Las ollas zapato Sacasa Estriado exhiben la característica forma ovoide de las mazorcas de cacao, y tienen frecuentemente los apéndices rojos que pueden representar el cotiledón de la mazorca de cacao después de removerlo del tronco del árbol. Los estriados sobre la superficie son reminiscentes de la superficie de la mazorca de cacao. Los diseños aplicados pueden compararse a los elementos botánicos o florales: “los ojos de pepitas de café” serían más adecuados para ser identificados como semillas de cacao, ya que el café no es una planta del Nuevo Mundo; rizados apéndices lineales se



Figura 10: Una ovoide con características de aves (después de Bransford 1881).



Figura 11: Vasija Maya ovoide, como la mazorca del cacao.

asemejan mucho a las semillas de vainilla (un producto común asociado con el cacao); y los pequeños elementos florales se asemejan a los cuatro pétalos de flor del cacao (Figura 12), y las semillas de otras plantas que fueron incluidas como especias de cacao. Los aplicados que muestran serpientes proveen otro paralelo al concepto de regeneración, como una serpiente que muda su piel seca reaparece como si naciera nuevamente.

La distribución geográfica de las ollas zapato Sacasa Estriado se corresponde cercanamente a la zona de producción



Figura 12: Elementos botánicos con decoración aplicada.

de cacao durante los periodos histórico temprano, y presumiblemente prehispánico (Steinbrenner 2006). Ya que el uso de las ollas zapato como vasijas mortuorias es de uso probablemente secundario, reciclando las vasijas utilitarias en la muerte de un miembro perteneciente a la familia, el simbolismo de las vasijas debería también relacionarse con la función primaria. Si estas fueron usadas sobre un fogón para cocinar para calentar líquidos, entonces una posibilidad lógica sería el uso para la preparación de una bebida. En la cultura nicaragüense, el pinolillo es un importante rasgo de la cocina tradicional; el pinolillo es hecho de cacao molido y maíz mezclado con agua y otras especias. El pinolillo es consumido típicamente en un jícaro periforme, una forma idéntica a las grandes vasijas policromas conocidos de los tipos Papagayo y Pataky (Figura 13). Una vasija periforme Papagayo fue hallada dentro de una olla zapato en el cementerio de

El Rayo, y residuos de adentro de la vasija están siendo analizados con la esperanza de recuperar evidencia de las sustancias que originalmente contenía la vasija. Similares análisis de residuos de vasijas precolombinas Maya han sido exitosas en la recuperación de evidencia de cacao a como también otros ingredientes de condimento tales como chiles (Hurst 2006).

Si las ollas zapato Sacasa Estriado funcionaron en la cocina para la preparación de una bebida que involucrara cacao, entonces la forma de la vasija a como también los elementos decorativos asociados con el cacao e ingredientes relacionados (e.g., Vainilla, achiote, etc.) sería razonable. Además, la función secundaria como vasija mortuoria puede ser incorporada otros aspectos del simbolismo religioso del cacao en referencia a los conceptos de regeneración, especialmente a como está relacionado a los



Figura 13: Típica jícara de pinolillo y jarrón periforme tipo Papagayo.

entierros de infantes de Santa Isabel. Desde esta perspectiva, los puntos de vista de Wingfield sobre la forma de la vasija a como se relaciona con el embarazo, puede ser compatible con el sistema de símbolos más grande representado. La aparente evidencia contradictoria de los múltiples guijarros en las ollas zapato de El Rayo (a como también los guijarros gastados de Santa Isabel) pueden corresponder a las semillas dentro de las mazorcas de cacao; piedras y pepitas de cacao también son ubicadas dentro de las "ollas dioses" de los Maya Lacandones como ofrendas (Pugh 2006:375).

No se ofrece ninguna conclusión ya que esto es todavía un trabajo en progreso.

Las ollas zapato Sacasa Estriado son uno de los objetos mas diagnósticos del Postclásico del Pacífico de Nicaragua, y pueden ofrecer importantes pistas como el sistema de creencias de los antiguos habitantes. Comparaciones con similares formas de vasijas de Mesoamérica también proveen consejos acerca de los posibles orígenes de los grupos migrantes hacia el Pacífico de Nicaragua. La investigación comparativa tal como esta continúa proveyendo valiosos puntos de vista sobre las culturas antiguas de Nicaragua, y a su vez iluminan aspectos de modos alimenticios tradicionales que todavía son practicados.

Referencias

Bransford, J.F.

1881 *Archaeological Researches in Nicaragua*. Smithsonian Institution, Washington City.

Dixon, Keith A.

1963 The Interamerican Diffusion of a Cooking Technique: The Culinary Shoe-Pot. *American Anthropologist* 65(3): 593-619.

1976 Shoe-Pots, Patajos, and the Principle of Whimsy. *American Antiquity* 41(3): 386-391.

Espinoza P., Edgar, Ramiro García V., and Fumiyo Suganuma

1999 *Rescate Arqueológico en el Sitio San Pedro, Malacatoya, Granada, Nicaragua*. Instituto Nicaragüense de Cultura, Museo Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua.

García Vásquez, Ramiro, Serena Algozar, and Amanda Diers

1996 Hallazgo arqueológico en el barrio Las Torres (N-MA-38), Managua: Un posible cementerio con entierros múltiples. In *Abundante Cooperación Vecinal: La Segunda Temporada del Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua,"* edited by Frederick W. Lange, pp. 105-124. Alcaldía de Managua, Nicaragua.

Haberland, Wolfgang

1992 The Culture History of Ometepe Island: Preliminary Sketch (Survey and Excavations, 1962-1963). In *The Archaeology of Pacific Nicaragua*, edited by Frederick W. Lange, Payson D. Sheets, Anibal Martínez, and Suzanne Abel-Vidor, pp. 63-118. University of New Mexico Press, Albuquerque, NM.

Hurst, W. Jeffrey

2006 The Determination of Cacao in Samples of Archaeological Interest. In *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*, edited by Cameron L. McNeil, pp. 105-113. University Press of Florida, Gainesville, FL.

McCafferty, Geoffrey G.

2008 Domestic Practice in Postclassic Santa Isabel, Nicaragua. *Latin American Antiquity* 19(1): 64-82.

2010 Diez Años de Arqueología en Nicaragua. *Mi Museo y Vos* 14:2-15.

McNeil, Cameron L.

2006 Traditional Cacao Use in Modern Mesoamerica. In *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*, edited by Cameron L. McNeil, pp. 341-366. University Press of Florida, Gainesville, FL.

Pugh, Timothy W.

2006 Cacao, Gender, and the Northern Lacandon God House. In *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*, edited by Cameron L. McNeil, pp. 367-383. University Press of Florida, Gainesville, FL.

Sisson, Edward B.

1975 Of shoe-form vessels and ethnographic analogy. *American Antiquity* 40:475-476.

Varney, Dudley M.

1974 Two ethnographic functions of bird-form pottery from Oaxaca, Mexico. *American Antiquity* 39:616-17.

Steinbrenner, Larry Leonard

2006 Cacao in Greater Nicoya: Ethnohistory and a Unique Tradition. In *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*, edited by Cameron L. McNeil, pp. 253-270. University Press of Florida, Gainesville, FL.

Wilke, Sacha, Geoffrey McCafferty, and Brett Watson

2011 The Archaeology of Death on the Shore of Lake Nicaragua. In *Identity Crisis: Archaeological Perspectives on Social Identity*, edited by Lindsey Amundsen-Meyer, Nicole Engel, and Sean Pickering, pp. 178-188. Chacmool Archaeological Association, University of Calgary, Calgary, AB.